

Arriba, grabado de su serie «Cárcel imaginaria». A la derecha, retrato de Giambattista Piranesi



Viaje al interior del genio de Piranesi

► **CaixaForum Madrid desvela en una gran exposición la modernidad de este genio poliédrico, que fue mucho más que un excepcional grabador**

NATIVISMO PULIDO
MADRID

Leonardo da Vinci es único e irrepetible. Pero, partiendo de este axioma, que pocos se atreverían a refutar, hay artistas que se le han acercado mucho más que otros. También italiano (en este caso de Venecia), también artista multidisciplinar (tocó todos los palos y todos los tocó con el mismo acierto), pero dos siglos más tarde, aparece en escena Giambattista Piranesi (Venecia, 1720-Roma, 1778), un nuevo genio poliédrico: arquitecto, arqueólogo, diseñador, ingeniero, anticuario, decorador, teórico, polemista... Siempre hemos sabido que fue un excepcional grabador (uno de los mayores de la Historia, con permiso de Durero, Rembrandt y Picasso), pero fue mucho más que eso. Descubrir sus mil y un rostros, develar la modernidad y originalidad de su estilo,

comprender su mentalidad compleja y multiforme, es el objetivo de la excepcional exposición «Las Artes de Piranesi», que puede verse desde hoy y hasta el 9 de septiembre en CaixaForum Madrid.

Partiendo de 250 grabados originales (seleccionados del millar que atesora la Fundación Cini), distribuidos cronológica y temáticamente a lo largo de un recorrido circular, vamos conociendo mejor a este «revolucionario apasionado e instintivo» en una muestra producida por la Fundación Cini, junto con Factum Arte y organizada por la Obra Social de «la Caixa».

Con veinte años el joven Piranesi llega a Roma formando parte del séquito del embajador de Venecia en los Estados Pontificios, y queda fascinado. Se empeña en hacer más eterna aún al cable la Ciudad Eterna en unos primeros grabados donde ya se advierte su genio. Pero, junto a la fascinación, llegó la frustración de ver que no

podía igualar como arquitecto la grandeza y esplendor de la Antigua Roma. Se limita, pues, a recrear sus yacimientos y ruinas en maravillosos grabados, donde su formación académica veneciana juega un papel decisivo.

Repensando el Barroco

Las Vedute (vistas) y Caprichos que plasmó Canaletto en sus pinturas las trasladó Piranesi en sus grabados. Sin usar jamás el color en sus trabajos, sorprenden esos asombrosos logros, gracias a juegos de sombras y luces, que les proporcionan un aspecto muy dramático a sus composiciones. Esos caprichos grotescos, corrosivos, misteriosos, los aprendió de Tiepolo, a quien conoció en Venecia.

Piranesi repensó el Barroco y creó invenciones extraordinarias, que cuelgan por todos los rincones de la exposición. Resultan mágicas sus «re-

creaciones» del Panteón mayor, de las ruinas del Mausoleo de Augusto, del Campo Marzio, del Foro, del sepulcro de Cecilia Metella, de la tumba de Nerón... Cual cartógrafo, intenta reconstruir la Antigua Roma, tratando de entender cómo se construyó. Disecciona la ciudad en su particular anatomía de la arquitectura antigua. Siempre quiso reafirmarse como arquitecto. Las suyas son vistas de Roma tomadas por un arquitecto veneciano. Sin embargo, Piranesi solo llegó a materializar un único proyecto arquitectónico: la iglesia de Santa María del Priorato, situada en el Aventino romano. Trabajó en la fachada, el altar mayor, la decoración...

Uno de los momentos de mayor intensidad de la muestra es el templo que se ha erigido en torno a una de sus obras más célebres, pero también más enigmáticas: «Cárcel imaginaria». A esta serie le dedicó un ensayo Marguerite Yourcenar. Lo tituló «El cenozo negro de Piranesi», «junto con las "Pinturas negras" de Goya –dice Yourcenar–, estas «Cárcel» son una de las obras más misteriosas que nos ha legado un hombre del siglo XVIII. En primer lugar, se trata de un sueño. Una pesadilla, más bien. Se exhiben los grabados de la segunda edición. Preside la

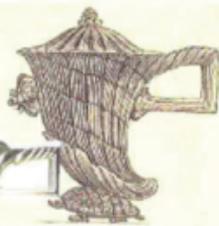
Piranesi en 3D
Gracias a un espectacular video en 3D podemos entrar en un grabado de Piranesi, penetrar en su fértil y compleja mente

Villa Adriana de
Tivoli (Vedute)



El artista de las mil y una caras

Piranesi fue un genial grabador (ahí están sus «Vedute» y sus «Cárceles imaginarias»). Tan sólo materializó un proyecto arquitectónico: la iglesia de Santa María del Priorato de Roma. Y fue un excepcional diseñador: algunas de sus creaciones han cobrado vida.



Ideó una tetera (arriba)
que ha cobrado vida (izda)

sala un espectacular vídeo en 3D gracias al cual podemos entrar (literalmente) en estas cárceles, que es lo mismo que entrar en la mente de Piranesi, en un viaje alucinante y apasionante al mismo tiempo por sus delirios.

Pero no acaba ahí la interactividad con la obra de Piranesi. Si es posible «entrar» en sus obras, también lo es que los objetos de sus grabados cobren vida. Todo es posible... Factum Arte, la empresa que dirige Adam Lowe y que ha creado «facsimiles» de algunas de las obras maestras de la Historia del Arte, rinde homenaje a su labor como diseñador: recrea a gran tamaño ocho de los objetos que aparecen en sus grabados y que nunca existieron: una chimenea, un candelabro, una cómoda, un jarrón, una cafetera, un trípode recuperado de

Pompeya... Se muestran junto a los grabados de los que parten, como si se hubieran escapado de ellos.

Una pantalla nos permite consultar las casi 300 páginas de dos cuadernos de Piranesi de la Universidad de Módena. Y el fotógrafo Gabriele Basilico ha querido rendir homenaje al maestro vedutista siguiendo sus pasos. Fotografía las mismas vistas de Roma y Paestum que plasmó Piranesi en sus grabados. Y comprobamos que no han envejecido un ápice.

«Las Artes de Piranesi»

CaixaForum Madrid. Paseo del Prado, 36. Horario: de lunes a domingo, de 10.00 a 20.00 horas. Hasta el 9 de septiembre